

fiere a los casos de Galileo, Giordano Bruno y Darwin para mostrar cómo a menudo se deforman los hechos, con una clara tendencia a desprestigiar a la Iglesia y presentarla como freno para el progreso científico, omitiendo la realidad de una institución fundadora de colegios y universidades. Cita algunos de los discursos de Benedicto XVI

sobre la relación entre ciencia y fe, en los que muestra cómo la fe y la razón son medios para llegar a la verdad.

Como es lógico, el nivel de los trabajos es distinto. No obstante, predomina la seriedad y utilidad de las aportaciones.

Antonio GARCÍA-MORENO

**Álvaro GRANADOS (ed.)**, *Los escenarios de la nueva Evangelización*, Madrid: Rialp, 2013, 199 pp., 12 x 19, ISBN 978-84-321-4258-1.

La así llamada Primera Modernidad fue fundamentalmente un proyecto de emancipación de la razón. Un proyecto que nació inspirado y alimentado en sus raíces más profundas por la fe cristiana y que desembocó, quién sabe el porqué último, en una razón autónoma, reducida, antimetafísica, desvinculada de la Revelación, «liberada» de Dios. El «atrévete a pensar» se convirtió en buena medida en «piensa sin referencia a Dios». La Segunda Modernidad (o postmodernidad) no ha variado en última instancia, como señala Luis Romera en el capítulo «Secularización y nueva evangelización», la línea maestra de la modernidad clásica. Se trata de un paso más en el proyecto de emancipación, pero ahora, más extremo. ¿Por qué detenerse en una razón moderna que se libera de la minoría de edad, de la tutela de la autoridad y de la fe de nuestros mayores...? ¿Por qué pararse en este punto? Si se trata de buscar una libertad sin límites, ¿por qué no liberarse también de la propia razón...? La postmodernidad, el escenario último de toda la cultura actual, es, en el fondo, una propuesta racional de lo irracional. La verdad es, en definitiva, que no hay verdad. Si queremos ser máximamente libres, nos tenemos que desprender de la misma verdad. El relativismo, el estar «de vuelta», la crisis de lo institucional, el no aceptar nada

como definitivo (no al compromiso, no a la norma, no a lo estable), la sospecha frente a todo «gran relato», forma parte de esa lógica ilógica del momento presente. No hay nada a lo que mirar, todo ha de ser creado e inventado.

Esto origina, sin duda, una crisis de sentido y una perenne inseguridad existencial. La postmodernidad es «muy cansada». La tradición, lo estable, lo fijo (la verdad, en definitiva) da descanso al espíritu. Si no hay verdad, todo ha de ser inventado, incluso Dios. El escenario religioso (que dibuja el prof. Granados en su capítulo «Religión, religiosidad y Nueva Evangelización») está lleno de un «Dios a la carta», el emotivismo y el subjetivismo reinan campantes. Pero, ¿realmente se puede rezar a un Dios a merced de mi creatividad emotiva?

Sin duda, los caminos tortuosos que recorre la religión en la Modernidad hasta hoy tienen en la ciencia y el desarrollo tecnológico un escenario privilegiado. Un escenario que desafía a la Iglesia de hoy que, en cierto modo, tiene que aliarse con el último reducto de racionalidad seria (un escenario de comprensión y de visión positiva). Como señala el profesor Tanzella-Nitti, es un reto para el pensamiento cristiano un pacto intelectual que destaque hoy la concordancia, la analogía, la apertura y la continuidad entre la fe y la ciencia.

Estos y otros muchos temas se desarrollan en esta obra colectiva de profesores de la *Università della Santa Croce*. El libro pretende llevar a cabo un análisis de los distintos aspectos de la cultura (escenarios) que ayude a esclarecer los grandes retos y las líneas maestras de la Nueva Evangelización que pretende la Iglesia de hoy. El profesor Schlag aborda el escenario económico; Rodríguez Luño trata el escenario político, la profesora Aparecida analiza el fenómeno migratorio y el pluralismo; la perspectiva de la comunicación de la fe es investigada por el prof. La Porte. El texto acaba con un epílogo del prof. Buch sobre el espíritu de la Nueva Evangelización.

Quizá sea éste el momento de parar y llevar a cabo una reflexión serena, abierta, plural e inteligente sobre los resultados del gran proyecto moderno de libertad, proyecto de raíz eminentemente cristiana. Para ser libres, hemos huido de muchas cosas, hasta huir del mismo Dios. ¿De verdad hemos ganado absolutamente en libertad? ¿En qué sí y en qué no? ¿Hay algo que corregir al proyecto de emancipación? Porque la fe cristiana tiene, y tendrá mucho que decir siempre, en un diálogo perpetuo con la cultura del momento, sobre la verdad y la libertad.

José Manuel FIDALGO

---

**Fabrice HADJADJ**, *¿Cómo hablar de Dios hoy? Anti-manual de evangelización*, Granada: Nuevo Inicio, 2013, 172 pp., 15 x 22, ISBN 978-84-940525-5-2.

La editorial Nuevo Inicio publica una obra más de Fabrice Hadjadj, escritor y ensayista, converso al catolicismo y actualmente director del Instituto de Estudios Antropológicos de Friburgo, autor entre otras de sus célebres *La fe de los demonios* y *La profundidad de los sexos*.

Hadjadj escribe este nuevo ensayo con su agudeza habitual, su estilo elegante, literario, su profundidad filosófica y teológica siempre con un lenguaje actual, ágil, vibrante y, en no pocas ocasiones, mordaz, divertido y hasta provocador. En esta ocasión, el libro está escrito a partir de una conferencia pronunciada el 26 de noviembre de 2011 por invitación del Cardenal Stanislas Rylko durante la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para los Laicos. El tema muy actual: una reflexión sobre cómo hablar de Dios. Lo que se prelude como un ensayo, podríamos decir, de tipo «cultural» o, incluso «sociológico» o «metodológico» se convierte, desde las primeras páginas, en un ensayo teológico, en una

reflexión vibrante sobre la presencia de Dios en el mundo y en el lenguaje. Hablar de Dios es, antes que nada, percatarse de esa Presencia de lo Eterno ante la que casi nos quedamos mudos, como niños que balbucean ante la grandeza del misterio.

La evangelización no es tanto una técnica como un asombro. No se trata de un método eficaz para convencer de Dios, algo así como usar *Twitter* para ayudar al Espíritu Santo (p. 24) o hacer más sexy lo Eterno (p. 62). Insistir sólo en la estrategia, nos convertiría sin querer en embaucadores de lo cristiano. Cristo mismo nos advertía que, cuando llega el momento de las dificultades, la persecución y la cruz, llega el verdadero momento del testimonio. Y en ese momento no hay que «preparar la defensa» sino que Él mismo nos dará «una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios» (Lc 21) (p. 171).

¿Cómo hablar de Dios hoy? En el fondo, cuando nos preocupamos menos del *cómo* y